

ALCAICERÍA

- BOLETÍN GRANADINO DE ARTES Y LETRAS -

15 de noviembre de 2020 – Año I, Núm. 11 www.alcaiceria.org

Precio: 1 chavico

Cerrar los bares, morir de asco

La hostelería representa un 15% del PIB provincial de Granada

La patronal de la hostelería granadina, la Federación de Empresas de Hostelería y Turismo, convocó el pasado 12 de noviembre una manifestación bajo el lema «Sin ayudas nos arruinan», en protesta por el cierre decretado por el gobierno de la Junta de Andalucía como parte de las medidas impuestas para hacer frente a la propagación del COVID. Sin embargo, la eficacia del cierre obligatorio de los bares es más que discutible. El gobierno autonómico de Madrid, por ejemplo, ha decidido no cerrarlos (aunque manteniendo unas restricciones algo aleatorias, como el toque de queda) y, al mismo tiempo, ha reducido los datos de contagio hasta colocar a la región en los mejores puestos.

No queremos hacer aquí crítica de un círculo de poder concreto, sino de todos. Dicen las crónicas que «las protestas y los gritos de guerra han tenido como destinatarios a Ayuntamiento de Granada, Junta de Andalucía y Gobierno central por igual» (*GranadaDigital*). Y tienen razón,



porque son los tres los que están ahogando día a día al pequeño comercio.

Vemos con especial simpatía la reivindicación central de los hoteleros: «¡queremos trabajar!». Y si no nos dejan, que al menos paguen la cuenta, que las Administraciones cubran los gastos fijos.

No nos engañemos, Madrid tiene uno de los aeropuertos con más tráfico de Europa y todas las carreteras de España desembocan en ella. No ha cerrado los bares y ha mejorado: ¿por qué es

necesario cerrarlos en Granada, con un aeropuerto de juguete, una estación de ferrocarril de broma, los hoteles vacíos y la Universidad impartiendo clases por videollamada?

¡Test, rastreo y más test! ¡Test, test, test! ¡No se puede impedir trabajar a la gente! A este paso cerrarán la Casa Pasteles, el Café Fútbol, los Mascarones y las Castañeda. Y aquí lo tenemos claro: como el de Cruz y Raya, preferimos morir de COVID que morir de asco.

IDENTIDAD

A LA VENTA LA BANDERA DEL REINO DE GRANADA



En el anterior número criticábamos con cierta acidez el surgimiento de un regionalismo granadino que se parece mucho, como si de un retrato especular se tratara, al nacionalismo andalucista. Nos parece temible el intento de construcción de un neofeudalismo más en España y en esa denuncia seguiremos, alzando la voz frente a quienes lo pretendan ya sea reivindicando el viejo y despreciado Reino de Granada, con la creación reaccionaria (de reacción defensiva) de nuevas entidades como Tabarnia o con la absorción de territorios colindantes como Navarra.

Esa inamovible postura no es óbice, empero, para reivindicar con la misma firmeza la realidad histórica del Reino de Granada.

Uno de los rasgos de aquel Reino, el último peninsular en incorporarse a la Corona hispánica antes de que ésta diera el salto a América, que han sido rescatados del olvido y están ahora gozando de cierta difusión es el heráldico y, en concreto, su bandera.

Hasta hoy, quienes querían disponer de una bandera del Reino cristiano de Granada tenían que conformarse, tras mucho rebuscar, con reproducciones sacadas de la Wikipedia -que parecen manualidades de preescolar- o, como le ocurrió a quien esto escribe, encargar de forma expresa su confección a empresas especializadas.

Eso ha cambiado. Desde ahora, tiene el amable lector de **ALCAICERÍA** un modelo actual, más estilizado y en calidad superior de la bandera de nuestro querido Reino de Granada.

Pueden contactar con sus proveedores en:

banderasgranada@gmail.com

twitter.com/BanderasReino

facebook.com/BanderasGranada

ARTE

PARA EL CONFINAMIENTO

Todo cerrado... y confinados. Para los bienhallados lectores a quienes se les ha cercenado la posibilidad de ir a bibliotecas, librerías, museos y monumentos; y también para quienes ni pueden ni quieren ir a esos espantosos lugares, pero buscan un entretenimiento para estos días de soledad y reclusión, van una recomendación:

La Biblioteca Virtual de Andalucía, con una extraordinaria hemeroteca:

www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/

Terapia de choque para quienes rehúyen la Modernidad.

ACTUALIDAD

ENTREGAN EL PREMIO INTERNACIONAL AGENDA 2030

El ganador ha sido José Luis Moreno, profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Granada, con la obra *Los pocos y los mejores. Localización y crítica del fetichismo político*, que es un «análisis de las diferentes alternativas democráticas: el gobierno de los expertos controlado democráticamente, los regímenes de competencia electoral y la utilización del procedimiento –característico de la democracia ateniense– del sorteo y la rotación de cargos» (*El Independiente*).

Al ver la noticia, nos ha picado la curiosidad. ¿Qué es eso de Premio Agenda 2030? ¿Quién lo entrega? ¿«Internacional» quiere decir «mundial»? Dudas legítimas.

Resulta que el premio es otorgado por el Institutu Asturias 2030. La verdad es que el nombre es una horterada y ya permite ver por dónde van los tiros. Es gente que escribe *Uvieu* y *Xixón*, que no es más que la compra de un boleto privilegiado para alcanzar una subvención o un puesto con sueldo público. Y Agenda 2030, ese proyecto de ingeniería social convertido en repentino programa de gobierno de decenas de países sin que nadie lo haya votado.

Quienes lo aplauden no se dan cuenta de que le están haciendo el trabajo sucio al globalismo, esa batidora cultural que busca disolver las identidades para aplastar con más facilidad a los pueblos

bajo la bota insensible de un gobierno mundial.

Ese gobierno mundial, quebradas todas las voluntades nacionales y eliminadas todas las raíces identitarias de los pueblos, propiciará la desaparición de las clases medias y que acabemos todos convertidos en teletrabajadores de multinacionales. Ni un solo pequeño comercio en pie, ni un solo país independiente, ni una sola familia libre.

La Agenda 2030, que cuenta un Ministerio en España, tiene unos objetivos muy claros, expresados en sus propios programas públicos: abolir las fronteras, eliminar la carne de las dietas, desaparición del dinero físico, unificación de los gobiernos del mundo, abolición de los derechos paternofiliales y creación de una sola identidad política, religiosa e histórica a nivel mundial. La excusa democratizante no es más que la coartada: tomad las migajas municipales, que me quedo con el pastel mundial.

Y, preguntarán, ¿cómo casa ese mundialismo con lo de *Asturies*? Porque para que eso triunfe en la Península Ibérica hay que romper España, no hay otra forma. Y su ruptura sólo se puede conseguir eliminando el español como lengua común y la religión católica como base cultural. Un «ejército de maestros», pedía Pujol. En eso están...

...Y con eso está colaborando el catedrático de la Universidad de Granada ganador del Premio Internacional Agenda 2030. Eso es lo que defiende un señor que está cobrando de nuestros impuestos y enseñando a nuestros jóvenes.

Tenemos a un traidor a sueldo.

El castillo de La Calahorra

La cultura funeraria alcanza los más recónditos lugares de nuestro mundo



Nos hemos quejado en más de una ocasión de la lamentable costumbre de exponer en museos lo que debería estar en uso. Así, el acetre de las Carmelitas, el viejo horno de Fajalauza o la Santa Iglesia Catedral.

Hoy traemos un nuevo caso: el castillo de La Calahorra, en el marquesado del Zenete, al norte de la provincia.

El edificio es cuna del Renacimiento español, construido por el I marqués del Cenete, Rodrigo Díaz de Vivar. No era el Cid, pero sí fue I conde del Cid. Cosas de la época: era hijo del cardenal Mendoza y tenía en su poder el mítico castillo del Cid en Jadraque. Se declaró heredero suyo, asumió sus apellidos y, hala, a disfrutar de título.

Vayamos a la denuncia. Aunque la Junta de Andalucía lo promociona como «perfectamente conservado», lo cierto es que el castillo ha sido desmembrado y, aunque

parece granítico e incólume en la distancia y en las fotografías, le faltan:

-La portada del Oratorio, hoy en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

-Dos portadillas del salón meridional de la planta baja, una portada serliana del salón de Justicia o de Honor de la planta primera y una chimenea de mármol coronada por el escudo del marqués de Cenete del salón común de los marqueses de la planta primera, hoy en el Palacio del Duque del Infantado, en Madrid (propiedad de la CEU- San Pablo). Fueron trasladadas por don Joaquín de Arteaga y Echagüe, salvador del Carmen de los Mártires, tras comprar el castillo para evitar que su tía lo vendiera y enviara a Estados Unidos.

Es lo que ocurre cuando un edificio pierde el sentido de su construcción. Puede desmigajarse a placer.